¿Somos Locos?

Muchas veces los parientes y amigos de nosotros, los creyentes, dicen que somos locos. ¿Por qué piensan así? ¿Tienen razón?

Según el diccionario, el loco es “privado de razón”. El hecho de ser loco afecta nuestra manera de pensar o razonar. Por regla general, el loco no sabe que está pensando mal. Puede ser que él es grosero e indecente en su comportamiento, pero no hay forma de convencerle que su comportamiento no es aceptable. Por eso, si dicen que somos locos, depende del punto de vista de aquel que lo dice. Puede ser que ellos son más locos que nosotros.

* Ellos malgastan su dinero en tonterías y vicios, pero nosotros somos locos.
* Ellos, por su mal carácter, hacen sufrir y llorar a los en su alrededor, pero

nosotros somos locos.

* Ellos, por sus pasiones carnales, arruinan su matrimonio, pero nosotros somos

locos.

* Ellos engañan y aprovechan de los inocentes, pero nosotros somos locos.
* Ellos pasan noches enteras bailando con música a todo volumen y privan a sus

vecinos de descansar, pero nosotros somos locos.

* Las mujeres salen a la calle con atavío de ramera, pero nosotros somos locos.
* Ellos maldicen a Dios una y otra vez, pero nosotros somos locos.
* Ellos, con sus vicios, arruinan su salud y mueren jóvenes, pero nosotros somos

locos.

Déjalos pensar como quieran. Mientras tanto nosotros estamos disfrutando de la buena vida. Por hacer caso a la voluntad de Dios, disfrutamos del apoyo y amor de nuestros hermanos en Cristo en la iglesia. Disfrutamos de un matrimonio y una familia feliz. Tenemos el gozo de dar una parte de nuestro dinero a Dios en vez de malgastarlo en tonterías y vicios. Tenemos menos peligro de sufrir de cirrosis del hígado o enfisema. Tenemos menos problemas emocionales y más paz y tranquilidad. Tenemos menos ansiedad porque sabemos que estamos en la poderosa mano de Dios y sabemos que él no dejará pasar nada que no es su voluntad por nosotros.

Nosotros podemos reclamar las preciosas promesas del Salmo 23 que dice, “Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tú vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días”.

¿Quiénes son los locos? Depende de su punto de vista. Los que siguen a Jesús disfrutan de todo lo bueno de esta vida y tendrán una mansión en la gloria. Si esto es ser loco, bienaventurados sean los locos.

Por su servidor Russell George